

# La diócesis sirve a las crecientes necesidades de Puerto Rico



Lynette Wilson

El Obispo David Álvarez de Puerto Rico visita a un parque infantil y guardería detrás de la Misión de San Miguel Arcángel al otro lado del Hogar Albergue San Miguel en Ponce.

hijas. Normalmente, se tarda cierto tiempo para que las madres de las niñas se adapten a las madrinas, sin embargo, una vez que lo hacen, las madres se involucran más en los embarazos de su hija y empiezan a asistir a los talleres del programa, agregó Figueroa.

“Para mí [la participación de las madres de las niñas] es uno de los mejores logros”, dijo, queriendo decir, mejores logros del programa.

Cada año, VIDAS presta servicios a más de 600 personas, la mayoría de ellas niños que se encuentran en riesgo en todo Puerto Rico en Caguas, Culebra, Loíza, Ponce, San Juan y Vieques, con un presupuesto anual de \$3 millones. Además de Canciones de Cuna, VIDAS administra el Hogar Albergue San Miguel, un hogar para muchachos infectados o afectados por el virus del VIH; cuatro centros de cuidado infantil sirven a necesidades especiales y niños maltratados de edades desde el nacimiento a los cinco años de 300 familias de bajos ingresos; y un programa terapéutico de trabajo con psicólogos, nutricionistas, trabajadores sociales, patólogos del habla, etc... VIDAS tiene planes de abrir un centro de 24 horas de atención diaria en el 2010, dijo Figueroa.

Por Lynette Wilson

El embarazo de adolescentes hace mucho que ha sido un problema en Loíza, un pueblo pequeño y pobre, en la costa noreste de Puerto Rico, así que cuando la reverenda Ana Méndez se convirtió en vicaria de la Misión de Santiago y San Felipe hace dos años se dio cuenta inmediatamente de la necesidad de prestar servicio.

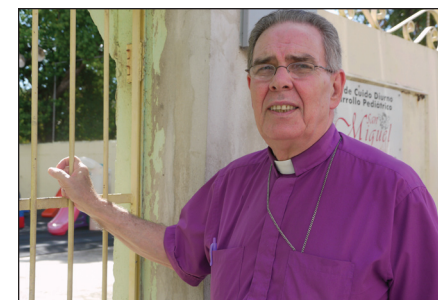
El pasado otoño los Servicios Sociales Episcopales (VIDAS) de la Diócesis Episcopal de Puerto Rico inició “Canciones de Cuna”, un programa diseñado para preparar a las adolescentes embarazadas para la maternidad y la independencia económica y para educar a otras jóvenes sobre la prevención del embarazo y las enfermedades de transmisión sexual. El programa recibió recientemente una subvención de 15.000 dólares de Jubileo para el año 2010.

Canciones de Cuna actualmente atiende a veinte adolescentes embarazadas en los grados del séptimo al noveno emparejándolas con madrinas de la iglesia, que proveen apoyo emocional y, a través de la observación, evalúan las necesidades específicas de la niña y desarrollan un plan de apoyo individual.

El componente de prevención sirve a otros doscientos clientes, afirma Lydia Figueroa, directora ejecutiva de VIDAS.

El programa también reúne a madres e

# La diócesis sirve a las crecientes necesidades de Puerto Rico



Lynette Wilson

Por Lynette Wilson

El embarazo de adolescentes hace mucho que ha sido un problema en Loíza, un pueblo pequeño y pobre, en la costa noreste de Puerto Rico, así que cuando la reverenda Ana Méndez se convirtió en vicaria de la Misión de Santiago y San Felipe hace dos años se dio cuenta inmediatamente de la necesidad de prestar servicio.

El pasado otoño los Servicios Sociales Episcopales (VIDAS) de la Diócesis Episcopal de Puerto Rico inició “Canciones de Cuna”, un programa diseñado para preparar a las adolescentes embarazadas para la maternidad y la independencia económica y para educar a otras jóvenes sobre la prevención del embarazo y las enfermedades de transmisión sexual. El programa recibió recientemente una subvención de 15.000 dólares de Jubileo para el año 2010.

Canciones de Cuna actualmente atiende a veinte adolescentes embarazadas en los grados del séptimo al noveno emparejándolas con madrinas de la iglesia, que proveen apoyo emocional y, a través de la observación, evalúan las necesidades específicas de la niña y desarrollan un plan de apoyo individual.

El componente de prevención sirve a otros doscientos clientes, afirma Lydia Figueroa, directora ejecutiva de VIDAS.

El programa también reúne a madres e

El Obispo David Álvarez de Puerto Rico visita a un parque infantil y guardería detrás de la Misión de San Miguel Arcángel al otro lado del Hogar Albergue San Miguel en Ponce.

hijas. Normalmente, se tarda cierto tiempo para que las madres de las niñas se adapten a las madrinas, sin embargo, una vez que lo hacen, las madres se involucran más en los embarazos de su hija y empiezan a asistir a los talleres del programa, agregó Figueroa.

“Para mí [la participación de las madres de las niñas] es uno de los mejores logros”, dijo, queriendo decir, mejores logros del programa.

Cada año, VIDAS presta servicios a más de 600 personas, la mayoría de ellas niños que se encuentran en riesgo en todo Puerto Rico en Caguas, Culebra, Loíza, Ponce, San Juan y Vieques, con un presupuesto anual de \$3 millones. Además de Canciones de Cuna, VIDAS administra el Hogar Albergue San Miguel, un hogar para muchachos infectados o afectados por el virus del VIH; cuatro centros de cuidado infantil sirven a necesidades especiales y niños maltratados de edades desde el nacimiento a los cinco años de 300 familias de bajos ingresos; y un programa terapéutico de trabajo con psicólogos, nutricionistas, trabajadores sociales, patólogos del habla, etc... VIDAS tiene planes de abrir un centro de 24 horas de atención diaria en el 2010, dijo Figueroa.

“En Puerto Rico hay una crisis económica que es al mismo tiempo una crisis social. El año pasado, por ejemplo, se informó de 40.000 casos de maltrato infantil, más de dos mil casos aquí en Ponce”, dijo Figueroa, y agregó que la incidencia de abusos se correlaciona con los tiempos económicos difíciles y que hay mil nombres en la lista de espera de VIDAS para recibir atención.

VIDAS cuenta con 900 voluntarios que trabajan en toda la isla, coordinados por un voluntario de Americorp VISTA, para ayudar a proporcionar servicios.

Les Sepúlveda, de 20 años, un estudiante que estudia francés, música y comunicaciones, es un voluntario que trabaja como mentor con los chicos del Hogar Albergue San Miguel. El aprender los nombres de los muchachos, las costumbres, lo que les gusta o no, le ayuda a relacionarse con ellos y da a su vida una perspectiva nueva, dijo.

### Financiar el aumento de las necesidades

VIDAS compite con otros proveedores de servicios sociales para obtener ayuda del gobierno, privada y subvenciones de fundación en un entorno cada vez más competitivo, dijo Lissette Rodríguez, su directora de desarrollo.

Como directora de desarrollo, Rodríguez escribe cartas de recaudación de fondos, hace llamadas telefónicas y ofrece presentaciones para solicitar fondos. En la economía actual, trabaja más arduamente para mantener los niveles actuales de financiación, dijo.

En noviembre, en Puerto Rico, un territorio de EE.UU., cuyos habitantes son ciudadanos estadounidenses, un 15,9 por ciento de cuatro millones de habitantes de la isla estaban desempleados, según la Oficina de Estadísticas del Departamento

de Trabajo de EE.UU. A nivel nacional, la tasa de desempleo se mantuvo en un diez por ciento.

La presencia anglicana en Puerto Rico se remonta al 1872. En 1901, se creó el Distrito Misionero de Puerto Rico y la jurisdicción fue transferida a la Iglesia Episcopal. En 1979, el distrito se convirtió en una diócesis extraprovincial bajo la autoridad metropolitana de la IX Provincia de la Iglesia Episcopal. Durante la Convención General de 2003, la diócesis se unió oficialmente a la Iglesia Episcopal.

Hay 44.000 episcopales bautizados en Puerto Rico; de doce a trece mil de ellos son activos. Y hay 90 sacerdotes activos, dijo el obispo David Álvarez —el primer obispo electo de la diócesis—, durante un viaje en coche de San Juan a Ponce.

Además de VIDAS, la diócesis cuenta con dos hospitales y un asilo de ancianos, asistencia domiciliaria y programas de hospicio, con cuatro a cinco mil empleados y un presupuesto anual de 300 millones de dólares, es uno de los empleadores principales de las islas. Los hospitales funcionan al 90 por ciento de capacidad, dijo Álvarez.

La diócesis tiene una larga historia de proporcionar servicios sanitarios y sociales en la isla, y sigue creciendo; tiene planes de abrir aquí en enero su primera clínica de salud. El Hogar Albergue San Miguel, el hogar para muchachos y el primero en la isla para atender a niños con el VIH, proporciona un hogar, educación, comida, ropa y medicamentos. Catorce muchachos de cinco a dieciocho años de edad viven actualmente en el hogar.

“Si la iglesia no se manifiesta a sí misma en el servicio, se convierte sólo en un buen club”, dijo Álvarez.

—Lynette Wilson es una escritora del personal de *Episcopal News Service*.

“En Puerto Rico hay una crisis económica que es al mismo tiempo una crisis social. El año pasado, por ejemplo, se informó de 40.000 casos de maltrato infantil, más de dos mil casos aquí en Ponce”, dijo Figueroa, y agregó que la incidencia de abusos se correlaciona con los tiempos económicos difíciles y que hay mil nombres en la lista de espera de VIDAS para recibir atención.

VIDAS cuenta con 900 voluntarios que trabajan en toda la isla, coordinados por un voluntario de Americorp VISTA, para ayudar a proporcionar servicios.

Les Sepúlveda, de 20 años, un estudiante que estudia francés, música y comunicaciones, es un voluntario que trabaja como mentor con los chicos del Hogar Albergue San Miguel. El aprender los nombres de los muchachos, las costumbres, lo que les gusta o no, le ayuda a relacionarse con ellos y da a su vida una perspectiva nueva, dijo.

### Financiar el aumento de las necesidades

VIDAS compite con otros proveedores de servicios sociales para obtener ayuda del gobierno, privada y subvenciones de fundación en un entorno cada vez más competitivo, dijo Lissette Rodríguez, su directora de desarrollo.

Como directora de desarrollo, Rodríguez escribe cartas de recaudación de fondos, hace llamadas telefónicas y ofrece presentaciones para solicitar fondos. En la economía actual, trabaja más arduamente para mantener los niveles actuales de financiación, dijo.

En noviembre, en Puerto Rico, un territorio de EE.UU., cuyos habitantes son ciudadanos estadounidenses, un 15,9 por ciento de cuatro millones de habitantes de la isla estaban desempleados, según la Oficina de Estadísticas del Departamento

de Trabajo de EE.UU. A nivel nacional, la tasa de desempleo se mantuvo en un diez por ciento.

La presencia anglicana en Puerto Rico se remonta al 1872. En 1901, se creó el Distrito Misionero de Puerto Rico y la jurisdicción fue transferida a la Iglesia Episcopal. En 1979, el distrito se convirtió en una diócesis extraprovincial bajo la autoridad metropolitana de la IX Provincia de la Iglesia Episcopal. Durante la Convención General de 2003, la diócesis se unió oficialmente a la Iglesia Episcopal.

Hay 44.000 episcopales bautizados en Puerto Rico; de doce a trece mil de ellos son activos. Y hay 90 sacerdotes activos, dijo el obispo David Álvarez —el primer obispo electo de la diócesis—, durante un viaje en coche de San Juan a Ponce.

Además de VIDAS, la diócesis cuenta con dos hospitales y un asilo de ancianos, asistencia domiciliaria y programas de hospicio, con cuatro a cinco mil empleados y un presupuesto anual de 300 millones de dólares, es uno de los empleadores principales de las islas. Los hospitales funcionan al 90 por ciento de capacidad, dijo Álvarez.

La diócesis tiene una larga historia de proporcionar servicios sanitarios y sociales en la isla, y sigue creciendo; tiene planes de abrir aquí en enero su primera clínica de salud. El Hogar Albergue San Miguel, el hogar para muchachos y el primero en la isla para atender a niños con el VIH, proporciona un hogar, educación, comida, ropa y medicamentos. Catorce muchachos de cinco a dieciocho años de edad viven actualmente en el hogar.

“Si la iglesia no se manifiesta a sí misma en el servicio, se convierte sólo en un buen club”, dijo Álvarez.

—Lynette Wilson es una escritora del personal de *Episcopal News Service*.

Subscribe to the Spanish language email list of Episcopal Life Online, sending a blank message from the email address.  
**ELO** [www.episcopalchurch.org/eld](http://www.episcopalchurch.org/eld)

Subscribe to the Spanish language email list of Episcopal Life Online, sending a blank message from the email address.  
**ELO** [www.episcopalchurch.org/eld](http://www.episcopalchurch.org/eld)